

# María Bueno deja un reguero de cadáveres (exquisitos) en Madrid



FOTOGALERÍA

María Bueno y Carmen La Griega, en La Quinta del Sordo.

- La creadora malagueña firma una exposición a cuatro manos con Carmen La Griega
- [ANTONIO JAVIER LÓPEZ](#) | MÁLAGA  
[@ajavierlopez](#)

Se seguían la pista desde lejos, sin conocerse en persona. Así empezó su relación artística. María envió por correo postal un dibujo que recibió Carmen. Esta lo modificó a su aire y lo volvió a meter en un sobre de vuelta a su destinataria. Iban creciendo las ‘Correspondencias entre María y Carmen’, la exposición que estos días han presentado la malagueña María Bueno y la madrileña Carmen García Bartolomé ‘Carmen La Griega’ para el mundo de la creación.

Un reguero de cadáveres exquisitos esparcidos por La Quinta del Sordo en el barrio madrileño de La Latina y ordenados por Pedro Alarcón, promotor del espacio cultural Casa Sostoa en la capital malagueña. “‘Correspondencias entre María y Carmen es una suite’ deliciosamente irregular. Posee el innegable encanto romántico de todo aquello lanzado al exterior desde las vísceras, en las antípodas de eso tan cartesiano que hoy constituyen los proyectos artísticos”, escribe Alarcón sobre una propuesta nacida con vocación de periferia.

“Las dos tenemos galería en Madrid, pero nos apetecía hacer algo diferente en un espacio como La Quinta del Sordo, con un toque industrial que contrasta con las obras. Los trabajos eran de las dos y nos podíamos permitir cualquier modificación. Ha sido un proyecto que ha surgido de una manera natural y muy divertido, porque nuestra manera de trabajar es muy visceral y ambas ofrecemos estéticas muy ligadas a lo orgánico”, comenta María Bueno, participante en la última y sugerente entrega de los Encuentros de Arte de Genalguacil celebrada este verano bajo la coordinación de Fernando Bayona.

De vuelta a las correspondencias, sigue Alarcón: “Entendidos como cubículos estancos y herméticos, los proyectos, esa clave de validación del hecho creativo en los circuitos establecidos, pueden acabar dando sepultura a aquella otra eflorescencia natural que es inherente al hecho artístico. En este caso, por confluencia de dos temperamentos telúricos, ha tenido lugar una permisión de lo orgánico”.

Órganos, ramas, vísceras, flores... un reguero de cadáveres, exquisitos.

<http://www.diariosur.es/culturas/201412/12/maria-bueno-deja-reguero-20141212211633.html>